

MANUEL MATUS BENAVENTE
JOSE R. ECHEVERRIA YANEZ
ABOGADOS
TEATINOS 248 - OF. 38
TELEFONO 88030
SANTIAGO DE CHILE

Santiago, 10 de Julio de 1952.

Señor don
José Ferrater Mora.-
Bryn Mawr College.
Bryn Mawr, Pa. U. S. A.

Querido amigo:

Mucho he tardado en responder a su última carta (25-I-52) que he releído varias veces y que habría deseado contestar de inmediato. Ahora, sin embargo, tengo buenas excusas que darme. Es el caso de que a fines del año pasado me presenté a un concurso que abrió la Universidad de Chile para proveer unas cátedras de Filosofía del Derecho. Como consecuencia de ello, tuve que dedicar todo el verano a estudiar los temas de este ramo y a revisar y a ordenar las notas que había acumulado para una Memoria de Licenciado que comencé al salir de la Escuela de Leyes y que quedó inconclusa. A principios de Marzo fui nombrado, aunque no en propiedad, como yo esperaba, sino sólo como profesor agregado (lo que significa: por un año, sin sueldo y sin derecho a voto en la Facultad). Otro de los nombrados fue Jorge Millas a quien Ud. seguramente conoce. Estoy cierto de que debe de haber ejercido cierta influencia para determinar mi nombramiento la referencia a algunas opiniones mías que Ud. tuvo la gentileza de incluir en su Diccionario y que, naturalmente, yo invoqué al presentar mis antecedentes. De este modo, mi iniciación en esta nueva actividad se verificó bajo su patrocinio, sin Ud. sospecharlo, y es otro de los muchos beneficios que debo a su amistad. Digo "beneficios" pues estoy muy contento de enseñar, aunque dudo de que mis alumnos (tengo quince y asisten regularmente seis) lo estén tanto de recibir esa enseñanza como yo lo estoy de dárla.

La preparación de mis clases me ha significado un trabajo verdaderamente agobiador, más tal vez que lo normal, pues carezco de verdaderas aptitudes pedagógicas (de esas que permiten improvisar la exposición, si no la materia que se enseña). Estoy satisfecho, sin embargo, porque creo tener algunas concepciones originales que transmitir, las que en germen se encontraban ya en ese proyecto de Memoria de que le hablé. Así, mi clase no será, en definitiva, una simple exposición de las doctrinas de los más ilustres filósofos del Derecho, sino que esas doctrinas aparecerán allí ponderadas y criticadas en función de una posición personal sobre el Derecho, que creo relativamente novedosa.

Además, como si este trabajo fuera poco, hago los apuntes de mi clase para que mis alumnos tengan un texto en que estudiar. Espero que serán publicados por la Editorial Jurídica del Estado. A fin de año, si no los encuentro demasiado malos, le enviaré una copia a máquina. Ud. podrá apreciar allí hasta qué punto me ha sido útil su Diccionario, que he consultado invariablemente en todos los temas de Filosofía General. También encontrará Ud. ~~muchos~~

MANUEL MATUS BENAVENTE

JOSE R. ECHEVERRIA YAÑEZ

ABOGADOS

TEATINOS 249 - OF. 35

TELEFONO 69030

SANTIAGO DE CHILE

-2-

al tratar la distinción entre Ciencias de Causas y Ciencias Teleológicas, una referencia a su método y a la escala ontológica que Ud. expone en "El Sentido de la Muerte".

¿Y el libro sobre la muerte? preguntará Ud. Alcancé a dejar redactados cuatro capítulos (de los ocho o nueve que ha de tener en definitiva). No obstante, comprendiendo que debería dedicar todo este año y tal vez el próximo al estudio intensivo de la Filosofía del Derecho, quise dejar terminada una redacción completa, aunque resumida y provisoria, de mis pensamientos al respecto. Hice, pues, en el verano pasado, una versión de ellos, que, sin saber yo bien por qué, se aparta bastante del propósito que le exprese en una carta anterior—escribir como un "ingeniero"—, pues tiene forma autobiográfica y las concepciones filosóficas aparecen allí expuestas junto con anécdotas personales. Sé que tal forma de exposición no carece de precedentes en la historia de la Filosofía. Bastaría recordar el Discurso del Método ("J'étais alors en Allemagne..."). Ud. mismo recurre a veces a sus propias experiencias íntimas en "El Sentido de la Muerte". No obstante, no he quedado satisfecho y creo, además, que para nuestro ambiente, esa modalidad expositiva no es la más adecuada, pues las gentes que sólo leyeran las páginas iniciales, como es frecuente que se haga aquí, podrían creer que se trata de una obra puramente literaria, algo así como una autobiografía novelada o unas "Confesiones". A mi parecer, hay en nuestro medio una característica resistencia hacia todo aquello en que se vierte de un modo desusado la propia intimidad. He resuelto, pues, no publicar este libro. De todos modos, el tenerlo ya escrito y copiado a máquina me ha dado una tranquilidad análoga a la que debe experimentar quien contrata un seguro de vida. Pues si surgiesen obstáculos que me impidiesen llevar a cabo mi proyecto primitivo (dificultades económicas, enfermedad, etc.), posibilidad que nunca debemos excluir del todo, al menos esto, que está concluido, quedaría, si no para el público, para mis hijos y mis amigos. Y ello sería una justificación de todo el tiempo que en mi vida he pasado sentado frente a un escritorio. En verdad, ha sido a menudo una preocupación para mí pensar que, si alguna de esas eventualidades ocurriese, sólo quedarían de mis reflexiones sobre el tiempo, la muerte y la eternidad, notas y apuntes dispersos e inutilizables.

Cuando termine mis clases, es decir, desde fines de Octubre hasta Diciembre, me dedicaré a hacer una nueva versión de mis pensamientos. No la amplia exposición que había pensado, sino una nueva "versión reducida", pero que, al revés de la que tengo hecha, estará escrita en puro estilo ingenieril. He aquí mi proyecto: presentar mis ~~mis~~ pensamientos sobre la muerte, el tiempo y la eternidad en forma de diez o doce tesis filosóficas, cada una de las cuales irá seguida de un "desarrollo" o "comentario" de unas cinco o seis páginas. Espero que este libro merecerá mi "imprimatur", previa su aprobación por Ud. Las solas tesis reunidas, sin los desarrollos, ocuparían unas ocho páginas a máquina y podrían constituir una "ponencia", que tal vez presente al Congreso de Filosofía que se celebrará en Bruselas el próximo año. El proyecto completo incluye, pues, la posibilidad de un corto viaje a Europa a mediados del próximo año. Y una de las mayores incitaciones

MANUEL MATUS BENAVENTE
JOSE R. ECHEVERRIA YANEZ

-3-

ABOGADOS
TEATINOS 248 - OF. 35
TELEFONO 80030
SANTIAGO DE CHILE

para ello es, por cierto, imaginar que tal vez podamos concertar un encuentro, ya en Bruselas mismo, y si Ud. va al Congreso, ya en Paris, puesto que Ud. ha adquirido la saludable costumbre de pasar allá los veranos. (Estoy informado por Carmen Balmaceda de que Ud. está ahora en Europa; de todos modos le envío esta carta a Bryn Mawr, pues me parece más seguro que la encuentre Ud. allá).

He terminado también un pequeño libro que espero publicar este año y que llevará por título: "Una nueva concepción política: el Liberalismo Comunitario de Georges Valois". Es una simple exposición de las doctrinas formuladas por este economista y sociólogo francés en el último período de su vida. En ellas yo creo ver el tercer camino frente a la falsa disyunción en que se mueve el pensamiento político contemporáneo (o Liberalismo Capitalista o Socialismo Estatal). Le enviaré una copia en cuanto Marta termine de pasarlo a máquina. Aunque no trata de temas filosóficos, tal vez pueda interesarle.

En suma, como Ud. ve, el trabajo que he desarrollado este año ha sido verdaderamente considerable. Ya ahora -en Julio- estoy deseando que llegue el Verano para pasar por lo menos un mes dedicado solamente a absorber la energía solar, tan abundante en esa época del año.

No puedo menos de lamentar que Ud. proyecte dedicar todo el tiempo que tendrá libre en los próximos tres o cuatro años al mejoramiento de su Diccionario. Ya le he dicho la enorme importancia y utilidad que atribuyo a esa obra, pero creo que Ud. se debe a la expresión de su propio pensamiento antes que a la elaboración de un libro que, por su índole misma, ha de tener un valor más instrumental que propiamente original y creador. Por lo demás, y hasta donde estoy capacitado para apreciar, me parece que su Diccionario es ya una obra monumental, que lo hace acreedor al reconocimiento de todos los estudiosos de Filosofía. En suma, pienso que Ud. se tiene bien ganado el derecho a hacer escuchar de sus contemporáneos en forma acabada el discurso en primera persona que inició con "Unamuné", "El Sentido de la Muerte", etc.

Me alegra sobremanera, en cambio, el anuncio que Ud. me hace de que pronto estará editado ese "Hombre en la encrucijada" de que me habla. (Es éste el mismo libro que pensó titular "Filosofía, angustia y renovación"?). Espero ansiosamente el ejemplar que me tiene prometido.

Supongo que recibiría Ud. el número de Atenea en que se publicó mi nota sobre el Diccionario y que le envié hace ya varios meses. También envié un ejemplar al editor. En verdad, quedé bastante descontento con esa nota, pero no había tenido hasta ese momento ocasión de utilizar la obra tanto como lo he hecho después. Además, creo poder hacer valer, a manera de excusa o atenuante por el escaso interés de mi nota, que es difícil comentar un libro que no se puede leer de corrido, en que no se sabe, por tanto, cuál de sus artículos abórdar para fundamentar el comentario.

Tengo entendido que ha salido ya al público el N° 5* de la Revista de Filosofía, aunque todavía no lo he recibido, tal vez

MANUEL MATUS BENAVENTE

JOSE R. ECHEVERRIA YANEZ

ABOGADOS

TEATINOS 248 - OF. 35

TELEFONO 86030


SANTIAGO DE CHILE

debido a mi atraso en renovar la suscripción. Estoy informado de que allí viene su artículo sobre la Filosofía Española y una nota sobre su Diccionario de que es autor nuestro amigo Onetto.

He frecuentado bastante últimamente al Profesor Jasinowski, quien dirige un seminario sobre Filosofía del Derecho destinado a estudiar y comentar un libro de que es autor: "El Problema filosófico del Derecho Natural". Pese a todos los defectos de sus exposiciones, casi siempre desordenadas y hasta confusas, creo que es un verdadero filósofo, con mucho que decir aún, y cuyo pensamiento tiene una virtud particularmente incitante para aquellos que lo escuchan, tal vez porque queda siempre abierto y sus conclusiones conservan un carácter relativamente oscilante. He visto que en el Diccionario le dedica Ud. algunas consideraciones bastante extensas. Creo que, en verdad, lo merece.

Esta carta lleva las de no acabar. Le ruego haga llegar mis buenos recuerdos a Renée y Jaimito.

Lo abraza con el afecto de siempre, su amigo



S-XI-52.